

LA VIOLACION—TIERRA DE LOS HOMBRES

Cuatro en una semana, seis en un mes, y finalmente las autoridades se dignan a levantar el dedo meñique.

Explicemos un poco la situación: seis muchachas del CCH-Sur sufrieron físicamente la opresión de la mujer: una vez más *ellos* consideraron que ellas eran muy poca cosa y que las podían utilizar como una vil diversión. Eso es, seis muchachas violadas, golpeadas, simplemente por el hecho de tener un cuerpo que no les pertenece. Las autoridades están al corriente desde el principio, pero sobre todo, no hay que asustar a las estudiantas, las próximas víctimas. Hay que dejar actuar a esos "débiles mentales" tranquilamente, ya se calmarán solos.

Obviamente, cuatro en una semana sobrepasa ya un poco los límites, pero la violación forma parte de los "accidentes" que le ocurren a muchas mujeres a lo largo de la adolescencia. Hay que dejar que ellos se diviertan un poco; además, la institución y su orden se ve menos perjudicada por una violación que por unas ventanas rotas de un salón de clase o unas llantas pinchadas de unos cuantos coches. A fin de cuentas, sólo son mujeres! *¡pues no!* ¡ya es hora de denunciar violentamente que estamos hartas de éso, que rechazamos desempeñar el papel de objetos de diversión; de sufrir la violencia que caracteriza a nuestra sociedad, de ser utilizadas como catalizadoras de la agresividad que yace en cualquier individuo!

Estamos hartas de que ellos consideren la violación como un simple incidente, que la justicia considere nuestro cuerpo como objeto negociable, la prueba: *la violación no es considerada como un crimen, sino como un simple delito.* Si nosotras hemos tenido la suerte de so-

brevivir a la violación se considerará que hemos consentido. ¡Cuántos exámenes ginecológicos practicados por puercos libidinosos, violadores en potencia, nos serán aplicados en el Departamento Médico de la Delegación, Tribunal, etc., para "recolectar" las pruebas del delito! Esta es una de las razones por las cuales esas seis mujeres del CCH guardaron el secreto, un secreto obsesivo, cargado de una culpabilidad que nace de nuestra opresión: "soy culpable de haber sido violada". ¡Por qué y para qué este secreto culpable! ¡Somos culpables de haber sido ensuciadas, de haber perdido nuestra virginidad, de vivir todos los días el terror de ser violadas, de llegar al matrimonio "manchadas"!

¡Es tiempo de denunciar a los verdaderos culpables! a los que ni siquiera nos reconocen el derecho de disponer de nuestro cuerpo como nos plazca. ¡Hay que cuestionar el mito de la sexualidad masculina inventado por la sociedad patriarcal, que lo genera, lo fomenta y lo absuelve en sus formas más aberrantes como es la violación!

Frente a las instituciones, bastiones del machismo, no bastará ni la autodefensa, ni el recurrir a la "justicia" (otro mito), ni a las recetas individuales.

Mujeres, ¡denunciemos nuestra opresión! ¡Demos a conocer los casos de violación! ¡Organicémonos para luchar juntas!



MEXICO—octubre/76



LA REVUELTA 2

"Si las mujeres son iguales que los hombres ¿por qué no ha habido en toda la historia una mujer, aunque sea una sola, que haya alcanzado la grandeza de un Picasso, o un Marx, o un Einstein?"

Hay quienes piensan (porque así les conviene pensarlo), que el acto creador surge por mágica inspiración, misteriosa iluminación con que el destino ha dotado a algunos cuantos e infieren de esta idea (muchas veces apoyados en investigaciones "científicas") que quien no desarrolla su creatividad es porque, por naturaleza es incapaz de hacerlo. Quien aplica este criterio condena a la mayor parte de la humanidad como especie inferior, justificando así las atrocidades de la opresión que ejercen unos seres humanos sobre otros.

La creatividad está estrechamente relacionada con las condiciones reales que vive una persona, con lo que hace diariamente, con cada minuto de su vida. No podemos comprender el acto creador en abstracto. Es preciso conocer quién lo realiza, en qué trabaja, cuánto gana, qué preparación ha logrado, dónde y con quién vive, etc.

Generalmente, hasta ahora, para que un ser humano desarrolle plenamente su creatividad ha sido necesario que otro u otros lo sacrificuen. Esta aniquilación de la creatividad de una persona para el florecimiento de la de otra es una de las razones de la ausencia de nombres de mujeres en las largas listas de aportaciones importantes a la sociedad.

¿Qué hemos hecho las mujeres todo este tiempo?

A la sombra de la grandeza (o de la mediocridad), en las casas cerradas hemos trajinado, ¡larguísima jornada! proporcionando los servicios necesarios para que otros puedan descubrir, inventar, conquistar...

Si pensamos en las "grandes mujeres" (nunca tan grandes como los "grandes hombres"), si espiamos un poco en sus vidas, nos salta a la vista la semejanza de sus condiciones de vida con las de los varones: independientes económicamente, sin hijos, con posibilidades reales de desplazamiento, etc. No podemos las mujeres argumentar a nuestro favor rescatando a Rosa Luxemburgo o Simone de Beauvoir o Virginia Woolf, porque la mayoría de nosotras vivimos en situaciones muy diferentes: entregadas a un trabajo de tiempo completo, no asalariado, con hijos, y atenuadas, en muchos sentidos a la voluntad de un hombre del que además dependemos económicamente.

Algunas mujeres, desesperadas por tener acceso a la creación se han visto precisadas no solamente a adoptar las ideas de los hombres sino aun a tomar como suya su apariencia. Huyendo de su condición de mujeres han entrado a hurtadillas en el mundo de los varones para poder alcanzar su ca-

pacidad de actuar, de crear. La Monja Alferez o George Sand son prototipos de la renuncia de las mujeres en tanto mujeres a lograr la creatividad. Tampoco ellas nos brindan oportunidad para reivindicar nuestras capacidades; alrededor de ellas se enrarece el aire en una forma que recuerda la traición. Se han cambiado de bando, nos han desdeñado.

No es por caminos ya hechos, siguiendo las huellas de los varones que alcanzaremos a acceder a la creatividad, porque no tenemos las condiciones de que ellos han gozado hasta ahora, ni deseamos someter a otros para alcanzarlas. Nuestro fin no puede ser la brillantez de "la gran mujer" o de la "mujer-hombre". Es preciso trabajar colectivamente en la creación del cambio de condiciones de vida por otras que permitan el desarrollo de la creatividad.

"Mientras nosotras terminábamos de planchar los uniformes, los muchachos empezaron a moverse con las armas. Haydeé y yo nos acercamos a Fidel para pedirle órdenes, nos dijo que esperaríamos por ellos en casa de Siboney hasta que hubiera noticias del resultado de la acción. Nosotras nos miramos decepcionadas. Hasta entonces habíamos estado seguras de que iríamos con ellos y ahora nos sentíamos echadas a un lado. Yo le protesté a Fidel de que nosotras éramos tan revolucionarias como cualquiera de los de allí y que era injusto que nos discriminara por ser mujeres. Fidel titubeó: le habíamos tocado un punto sensible. Nos dijo que él dejaba la responsabilidad en manos de Abel; él decidiría si su hermana y yo debíamos ir con ellos. Esperamos a Abel con impaciencia. No podíamos creer que nos dejaran atrás después de que nos habíamos considerado parte esencial del grupo. Cuando llegó Abel lo flanqueamos enseguida para pedirle su opinión. Pero ya entonces tuvimos un defensor: el doctor Mario Muñoz dijo que podíamos ir en calidad de enfermeras, nos reclamó como necesarias. Abel y Fidel nos dieron permiso y empezamos a prepararnos".

(Relato de Melba Hernández de los preparativos del Asalto al Moncada)

Nombres vacíos, irreconocibles, ligados únicamente a alguna insípida historia de amor: Melba Hernández, Jenny de Westfalia, Nadieschka Krupskaya, tu nombre, mi nombre, ¿Qué académico va a dedicarnos algunas líneas en sus tratados sobre las creaciones humanas? ¿Quién tendría la paciencia de describir nuestro trabajo? ¿A quién va a interesarle cuántas camisas hemos lavado en la vida, o cómo es el polvo que han levantado nuestras escobas?

Nadie va a luchar por nuestro derecho a la creación; es preciso que lo hagamos nosotras mismas.

POESIA COLECTIVA

CON LOS DIENTES,
LAS NIÑAS COLOR DE "ROSA",
MONTAÑAS HACEMOS
POR ETERNOS SENDEROS ROCOSOS.

NOSOTRAS
POR LOS CAMINOS NEGROS,
REBELDES,
IMAGINAMOS
CON LENTITUD
INSOLENTE.



LAS MUJERES
ENCERRADAS
CAMINAMOS
INTENSAMENTE
HACIENDO NUESTRA VIDA
CON EL BRILLO DE LOS GRITOS



TALLERES DE MUJERES

Las mujeres interesadas en obtener alguna información o en trabajar sobre los problemas específicos de la condición de la mujer, pueden comunicarse los martes, miércoles y jueves de las 20 a las 22 horas al teléfono 559-75-35, o bien al 548-24-95, todo el día.

SOBRE FEMINISMO

El feminismo podría considerarse bajo dos aspectos:

Como instrumento para analizar y describir nuestra condición de mujeres.

Como elemento transformador de nuestra misma condición a la vez que de la sociedad entera.

De la combinación de estos dos aspectos dependería el tipo de feminismo que planteemos cada una de las mujeres. Es decir, al estar directamente relacionado con nuestra vida cotidiana el feminismo, y todo lo que de él se desprenda, tendrá que corresponder al tipo de vida que llevemos.

Es importante que discutamos y analicemos la manera como queremos vivir y preguntarnos si la forma de vida que escojamos nos llevará al cambio, o por el contrario, a la conservación de nuestra opresión y de los valores establecidos.

El Movimiento de Liberación de la Mujer ha pasado de la etapa de toma de conciencia acerca de nuestra opresión a la de transformación o eliminación de la misma. Tenemos claro que estamos oprimidas, pero ya no podemos que-

darnos solamente en este nivel. Debemos pasar ahora también por una etapa autocrítica en donde, sin miedo, nos cuestionemos como mujeres. Nos debe quedar claro que el feminismo no debe ser, un refugio para las mujeres; nuestro Movimiento político tiene como objetivo principal, modificar el papel que nos ha tocado desempeñar históricamente y que no lo queremos más.

El descubrir nuestras limitaciones es sólo un paso para poder cambiar nuestra condición tomando en cuenta que estamos dentro de un mundo masculino que nos ha determinado. Sin embargo, tenemos que luchar a todos los niveles. Hasta ahora sólo se ha visto el rol al que hemos sido sometidas y sólo hemos analizado lo que se ha dicho de nosotras: que somos pasivas, dependientes, emocionales, etc. Este aspecto es fundamental, pero sólo para entender nuestra situación. Es importante el análisis a fondo del papel que la mujer ha desempeñado en la historia, que le ha sido adjudicado por el sistema patriarcal y que es un papel conservador de los valores establecidos por ese sistema.

¿Somos pasivas, dependientes, e inseguras? Si, todo eso somos y más, pero ahora tenemos que cambiar y nadie lo va a hacer por nosotras.

Hemos iniciado un proceso que nos lleva a tener claridad acerca de lo que realmente somos y de lo que queremos ser, de cómo hemos vivido y de cómo queremos vivir.

Nuestro Movimiento no surge elaborando en un día un programa de acción, sino que es un proceso que será todo lo lento que sea necesario para que tenga solidez y claridad. Es realmente producto directo de la discusión constante entre nosotras y de una relación dialéctica entre lo que proponemos y lo que vivimos cotidianamente. Ese será nuestro feminismo y de ahí saldrá nuestra solidaridad.

En nuestras manos está el cambio. Somos las únicas que podemos acabar con la actual estructura familiar porque está basada en nuestra opresión, con la vida de pareja basada en la dependencia y la pasividad de la mujer, y transformar las relaciones sexuales burocráticas de esta sociedad.



SOLAS Y AISLADAS NOS QUIEREN TENER
SOLAS Y CALLADAS TENEMOS QUE SER
SOLAS Y ENCERRADAS CON NUESTROS PROBLEMAS
SOLAS Y ENGAÑADAS CON MILES DE EMBLEMAS.
YO TE DIGO AHORA QUE NO ESTAMOS SOLAS
QUE SOMOS MILLONES CON LA MISMA HISTORIA
Y QUE SEPARADAS NOS QUIEREN TENER
PORQUE JUNTAS JAMAS NOS PODRAN VENCER.